

¿Qué es socialismo?

San Francisco Examiner / 25 de diciembre, 1895

Socialismo y Navidad. ¡Qué incongruente este espe-
ctro, avanzando de forma sigilosa cuando todo es ale-
gría y regocijo! ¡Cómo debe enfriar el ambiente de las
celebraciones, esta cosa temible, que se está extendiendo
por nuestro país! Pero cerrad las puertas, buena gente, y
echad las cortinas, de forma que no lo veáis y entregad
las riendas de vuestra imaginación a vuestra curiosidad;
imaginad entonces este horrendo monstruo con todo el
terror que vuestro miedo pueda sugerir.

¡Ay! Siempre ha sido vuestra política cerrar la puerta
y echar la cortina cuando el pobre desgraciado viene por
aquí. Nunca lo habéis visto, lo ignoráis; y aún así, vues-
tra propia ignorancia pinta, con colores vivos, su imagen
horrible.

Interroguemos al socialismo para intentar obtener
un conocimiento más legítimo sobre él.

Socialismo es habitualmente sinónimo de cualquier
conspiración revolucionaria sin ley, diseñada y ejecutada
por seres despiadados, con fuego y espada al frente, y car-
nicería, destrucción y caos como consecuencia. Esto es
una injusticia. La anarquía y el nihilismo pueden haber
causado esta impresión, pero están tan lejos del socialis-
mo como los polos.

Otro error es asumir que anarquía y nihilismo son
formas extremas de socialismo. Son los extremos, pero
no las formas extremas. No puede haber una reconcilia-
ción de tales contradicciones, aunque debemos confesar
que son hijos de una misma madre, pero uno es el día;
los otros dos, la noche.

Un socialista es, por necesidad, social, de ahí su nom-

bre. Desea ser social, esto es, vivir en una sociedad con seres sociales como él. Y como consecuencia debe atenerse a las leyes, quizá no escritas, de tal sociedad, ya sea la familia, la comunidad o el Estado. Todo lo que desea es mejorar esas leyes. Un anarquista, por el contrario, no reconoce ninguna de estas leyes, defiende la abolición de todas las leyes, de cada restricción. El suyo es un proyecto de puro individualismo, que es imposible sin el hombre perfecto, e incluso con el hombre perfecto, todo el poder de la cooperación y la organización se perdería. La suya sería una era dorada, como la mitología Griega describe, pero no una era ilustrada de la civilización, como nosotros desearíamos. Su hermano gemelo, el nihilista (rastread la palabra) no desea nada. Pero con el hombre, imperfecto como es, estos proyectos traerían caos.

Aun así, socialismo es un término que abraza todo. Comunistas, nacionalistas, colectivistas, utópicos y altruistas son todos socialistas; pero no se puede decir que el socialismo sea alguno de estos, porque es todos. Cualquier hombre es un socialista que lucha por una forma de gobierno mejor que bajo la que está viviendo.

Socialismo significa la reconstrucción de la sociedad con una utilización más justa de la mano de obra y la distribución de los beneficios de ello. Grita: «¡Cada uno de acuerdo con sus acciones!». Su base lógica es económica; su base moral: «Todos los hombres nacen libres e iguales», y su objetivo último es la democracia pura.

Por «todos los hombres nacen libres e iguales» se entiende nacidos libres y con las mismas oportunidades para ganarse a través del trabajo honesto, mental o físico, la vida.

Democracia pura significa una forma de gobierno en la que el poder supremo descansa y es ejercitado direc-